

Ata

6

Muy Sr. mio & mi mayor aprecio, las indispensables ocupaciones de un inopinado acaso, se ha llevado toda mi atención sin q.º me haya quedado tiempo para un solo rato de sosiego: y este ha sido el motivo de no contestar de repente á la de V. m. de 26 de Novbre de 1799. Huviera faltado sin duda á la obligación si el motivo no fuese justo, pero ya voy ahora obedciendo los preceptos para mi siempre indispensables, quedando como antes el mas seguro y atento dependiente de la muy Ill.ª y Venerada Academia.

La villa de Ata situada al pie de un montecito fértil y abundante de todo lo necesario, amena y deliciosa por su extensión de terreno donde se hallan tierras muy frescas q.º producen sin el riego, vales, regadíos, montes, bosques, viñas, y Olivares, es, o, puede ser facilmente la tierra mas sana, o el parage endonde haya mejor proporcion para guardar la salud: Linda con el mar menor por el lado q.º confina con Manacor, y Sta. Margarita asía la parte del poniente; Recivimos regularmente en el verano vientos levantados, y por consiguiente frescos, porq.º los recibimos el mar sin q.º hayan calentado dentro de la tierra. En invierno los mas ordinarios soplan del norte pero no repasan los montes de q.º está señalada por aquella parte y el montecito bajo el qual esta situada la Poblacion. Raras veces ven nieves, y en

mucho

copyed in 7

muchas partes nunca hielos, o heladas motivo del
ayre del mar.

Los habitadores son muy pocos (respecto al grande y
extendido terreno) y no muy aplicados a la agricultura,
mas atención ponen al negocio q^e al plantar arboles
viñas, olivares, construyr mangers, y otras hermosuras
campesinas q^e havian sin duda la tierra un paraíso
y sus habitadores dorados. Sus generos orgullorosos, y me-
lancolicos, sus regulares alimentos legumbres y los
mas apreciados habichuelas y fasolas: El Pan le
comen muy malo especialmente en tiempo de escasa
cosecha, quasi todos mezclan cevada con el trigo, y
los mas cevada sola. Tienen afición a las frutas
y plantas y en particular a las q^e hay en mas habundancia
como higas, naranjas, palmitos, pimentones, coles,
calabasa, acenorias, azelgas y otras verduras de esta
parte tenor.

Las aguas q^e tenemos dentro de nuestro recinto, pienso
q^e seian de las mas buenas de toda la Isla como la
fuente de Chocell, la de Biniagolfa, la de los carpinteros,
y otras, pero son todas muy lejas de la poblacion
y supponer la desgracia de tener los pozos q^e bebemos
de una calidad de agua no muy buena, y en el estio ca-
liente. Una agua q^e corre por medio de la villa conducida
por un canal desde una lexana fuente, no es de mas
la calidad, pero como viene descubierta llega inficior
nada

nada por falta sin duda de una buena policia; Es da-
ro q^e cubriendo este canal, o haciendo unos diges den-
tro la poblacion, llenandolo en el invierno, tendria-
mos en el estio una agua fresca y mas depurada, y
no tendriamos q^e para el trabajo de correr muchos
pasos fuera de la poblacion para poder llegar
a beber agua de la mejor.

La infección de una balsa grande de agua con com-
pida, de unos lavadores sin disposicion, y de muchas
otras balsas donde se ahoga el cañamo, y recoge y
guarda el estiércol en los callejones reales, y quasi
junto a la villa, no dudo sera la principal causa de las
enfermedades mas regulares q^e vemos padecer,
porq^e aquellos vapores putridos q^e exalan sin cesar
estas balsas, son capaces de infectar el ayre sano, y
apestar todo el pueblo: Mi Padre tiene observado
q^e si el ayre sopla algunos años de la parte donde
ay mayor numero de estas balsas, y buere en el
estio las balsas son mas grandes, y requeras las en-
fermedades putridas. La experiencia nos hace ver
q^e desde q^e se ha construido un horno publico donde
se amassa pan todos los dias, aquella parte de po-
blacion mas inmediata a la balsa grande, y la
vadores, no sufre la visinidad aquellas requeras, y re-
queras de las balsas q^e parecia indispensable for-
der los años: solo a dos motivos lo se atribuir, o bien a
la

la voluntad de Dios, o bien el humo de aquella hoguera
tiene fuerza para expeller, dissipar, o purificar el ayre
corrompido, o para temperar alomenos su corrupcion,
la qual ha sido siempre contraria a la salud humana.

Las Enfermedades mas regulares, son obstrucciones,
calenturas putridas, y algunas tercianas endemicas. Unas
epidemicas de romadivos tambien sufrimos todos los años
en los principios de invierno, unos años mas fuerte q.^e los
otros, este no ha sido de mucha consideracion, y estos ro-
madivos pero quasi en todas partes se ven, y depende esto
a mi corto entender de la estacion del tiempo quando no
corre igual, y de la falta del cuidado de repararse del
ayre quando estan calientes, o quando vienen acalora-
dos, o de otras infinitas causas q.^e omiten muchos ne-
gligentes, o descuidados de expandese a la voluntad de
Dios, y a lo destinado desde la eternidad.

Este es el corto conocimiento q.^e he podido alcanzar
de los pocos años q.^e estoy observando las enfermedades
y sanidad de este pueblo de Axta donde vivo gustoso
mientras la Ill.^e Academia me dispense preceptos a
q.^e dedicarme para ser util a la patria y ser en hu-
milde, atento, y con toda veneracion a la Academia
Ill.^e cuyas cabezas y miembros ruego a Dios felicite, y
de exito seguro a todos sus elevados designios. Axta
y Febrero 25 de 1790.

B. Loh. de V. M. S. S. hde. S. de

Dr. Dr. Jeronimo Nieto y Qui-
cabre

Dr. Dr. Francisco Memáiz secretario